

UNA DE LAS GRANDES VOCES | Su oferta musical y nuevos retos:

JAVIER CAMARENA

adelanta su debut en el Municipal de Santiago

El célebre tenor mexicano, quien cantó por primera vez en Chile hace ocho años, regresará el 20 de septiembre y con ello tendrá su estreno en el escenario de Agustinas. Abordará arias de ópera y canciones de Francesco Paolo Tosti, en un apronte del disco que lanzará en diciembre.

MAUREEN LENNON ZANINOVIC

4 de julio de 2015. Fue un día excepcional e inolvidable. Coincidió el triunfo de Chile en la Copa América con el debut en nuestro país del estelar tenor mexicano Javier Camarena.

El escenario fue el Teatro del Lago de Frutillar. Esa tarde los que llegaron a este hermoso espacio del lago Llanquihue pudieron apreciar la gran final en pantalla grande. Fue una fiesta, con buena parte del público siguiendo con nerviosismo el desarrollo del encuentro de fútbol. “La definición a penales fue recibida con euforia por un grupo que no se vincula habitualmente con disputas deportivas. Y luego el recital, con Camarena en plena forma, carismático y cercano, que entró a escena repartiendo felicidades a los chilenos por el triunfo. Fue su primera conquista”, escribió Juan Antonio Muñoz, crítico de ópera de “El Mercurio”.

El propio Javier Camarena (1976) rememora —desde su residencia en Málaga (España)— que “fue muy lindo ese debut en Chile, lleno de emociones. Al final canté ‘Yo vendo unos ojos negros’ y ‘Ay, ay, ay’. El público estaba enfervorizado”.

Dos años después de este estreno, el tenor mexicano regresó con otra aplaudida presentación en CorpArtes y ahora tiene fecha de retorno confirmada. El 20 de septiembre, a las 20:00 horas, actuará con el pianista Ángel Rodríguez en el Municipal de Santiago. Será su debut en el histórico teatro de Agustinas.

“Muy feliz con este estreno en este importante escenario. No es propiamente una gira. Voy a estar solo en Chile y después en el Museo de Arte Contemporáneo de Punta del Este”, advierte a través de un contacto por Zoom.

“Muy feliz con este estreno en este importante escenario. No es propiamente una gira. Voy a estar solo en Chile y después en el Museo de Arte Contemporáneo de Punta del Este”, advierte a través de un contacto por Zoom.

“Muy feliz con este estreno en este importante escenario. No es propiamente una gira. Voy a estar solo en Chile y después en el Museo de Arte Contemporáneo de Punta del Este”, advierte a través de un contacto por Zoom.

“Muy feliz con este estreno en este importante escenario. No es propiamente una gira. Voy a estar solo en Chile y después en el Museo de Arte Contemporáneo de Punta del Este”, advierte a través de un contacto por Zoom.

“Muy feliz con este estreno en este importante escenario. No es propiamente una gira. Voy a estar solo en Chile y después en el Museo de Arte Contemporáneo de Punta del Este”, advierte a través de un contacto por Zoom.

“Muy feliz con este estreno en este importante escenario. No es propiamente una gira. Voy a estar solo en Chile y después en el Museo de Arte Contemporáneo de Punta del Este”, advierte a través de un contacto por Zoom.

“Muy feliz con este estreno en este importante escenario. No es propiamente una gira. Voy a estar solo en Chile y después en el Museo de Arte Contemporáneo de Punta del Este”, advierte a través de un contacto por Zoom.

Con más de dos décadas de carrera, a este intérprete se lo considera una de las voces líricas más importantes del siglo XXI. Uno de sus imborrables hitos ocurrió cuando tuvo que reemplazar, en mayo del 2014, al peruano Juan Diego Flórez —por enfermedad— en las tres primeras funciones de la nueva producción de “La Cenciata” (Rossini), del Metropolitan Opera House de Nueva York (Met). El éxito de Javier Camarena fue atronador. Tanto lo aplaudieron en el aria “Si, ritrovarla io giuro” que sus colegas le permitieron hacer un bis.

A la par de su continua presencia en los teatros más prestigiosos del mundo, entre otros, la Ópera de Viena, el Met y el Royal Opera House, mantiene una intensa agenda de grabaciones.

He ido incorporando nuevas cosas y si bien no son las más lucidoras, con fuegos artificiales, son obras que a mí, artísticamente, me implican un reto mayor”.

Acaba de sacar un álbum bajo el sello Pentatone que se llama “La voz de México”, con clásicos como “Perfidia” y “Sabor a mí”.

“No es estrictamente un disco de boleros. Es un álbum de canciones mexicanas y, por supuesto, incluí este género que ha sido tan importante en Latinoamérica y donde mi país ha dado muy buenos exponentes”, aclara y añade que hay “un poquito de música ranchera, mariachi, hay un huasteco y un son veracruzano. La idea es hacer un mosaico. Una pintura de la cultura de mexicana”.

Para su debut en el Municipal de Santiago adelanta que llevará arias de ópera y canciones italianas. “Con el maestro Ángel Rodríguez acabamos de grabar un disco con canciones de Francesco Paolo Tosti (1846-1916) y por primera vez estaremos mostrando parte de ese material nuevo.

Este álbum está planeado lanzarlo en diciembre, pero en Santiago escucharemos una primicia”, advierte.

De Francesco Paolo Tosti explica que “posiblemente fue el último gran compositor de la canción italiana” y que, además, son de su autoría “canciones en francés y en inglés que son poco conocidas y que estamos incluyendo en esta grabación”.

Javier Camarena profundiza en el repertorio que abordará el 20 de septiembre y dice que, además de Tosti, cantará “Un’aura amorosa”, de “Così fan tutte”, de Mozart; “La mia

letizia infondere”, de “L’ombra di una fanciulla”, de Verdi; “La donna è mobile”, de “Rigoletto”, también del músico de Busseto; “Pourquoi me réveiller”, de la ópera “Werther”, de Jules Massenet, y “Ah! Lève-toi soleil”, de “Romeo y Julieta”, de Charles Gounod. “Este último es un rol que voy a debutar después de mi paso por Chile, en la Ópera de Bilbao”, apunta. Junto con ello, habrá arreglos del pianista Ángel Rodríguez para “Casta Diva”, de “Norma”; “Bachata Rosa”, de Juan Luis Guerra, y de “La malagueña”, entre otras piezas populares.

—¿Hay algún papel que le interese abordar próximamente?

“Uno de mis roles soñados es Romeo y, como ya dije, próximamente voy a estrenarlo en España. Ahora mismo me gustaría cantar mucho más Alfredo de ‘La Traviata’, de Verdi. Acabo de debutar este papel en la Ópera de Montecarlo. Lo escogí para tacharlo de mi lista de pendientes, pero no lo había valorado lo suficiente. ¡Me gustó mucho! En diciembre voy estar en el Teatro Real de Madrid con el Duque de Mantua (‘Rigoletto’) y también la voy a interpretar en una propuesta del Royal Opera House de Londres, en el marco de una gira por Japón. Con ‘La hija del regimiento’, de Donizetti, debuté hace 20 años y todavía puedo cantar esta ópera, pero me voy a despedir definitivamente de este título en Mónaco, en marzo próximo. He ido incorporando nuevas cosas y si bien no son las más lucidoras, con fuegos artificiales, son obras que a mí, artísticamente, me implican un reto mayor. Esto es el futuro de lo que quiero hacer con mi carrera en los próximos cinco años”.



El cantante mexicano también cuenta que habrá sorpresas en su concierto.

La cordillera, la cosmogonía astral, dialogan en los trabajos del artista. Un autor reconocido en la escena cultural, quien es vicepresidente de la flamante Fundación Museo de Bellas Artes.



El artista y su instalación de “telescopios” que interpela al espectador.

ENTREVISTA | En Museo Ralli

GONZALO SÁNCHEZ:

“Invito a una experiencia meditativa”

CECILIA VALDÉS URRUTIA

Una atractiva filmación con primeros planos de las obras del artista —realizada por el hijo cineasta del gran Carlos Ortúzar, Rodrigo— conduce al subsuelo del Museo Ralli. En penumbras, en medio de un cuidadoso y perfecto montaje con instalaciones y cajas lumínicas, está Gonzalo Sánchez Serrano. Su figura se entrecruza con proyecciones de líneas y símbolos de la cosmogonía andina. “La cordillera, las cruces del cielo, las montañas, la identidad, es lo que trabajo”.

La exposición retrospectiva se llama “Infinito”, un título ambicioso. “Mi idea es invitar a conectarse con la infinitud y trascendencia del ser humano”, sostiene. Y la inusual unión que realiza entre la alta tecnología con lo orgánico dibujan una propuesta estética de singular belleza y contenido. Unas sutiles cordilleras inician la muestra “construidas con papeles orgánicos y polvos de esas montañas que he traído”. Estas cordilleras —que citan a la de San Pedro de Atacama y otras— obtuvieron el primer premio en la Bienal de Argentina, “destacando el trabajo inédito con la tecnología y lo orgánico”.

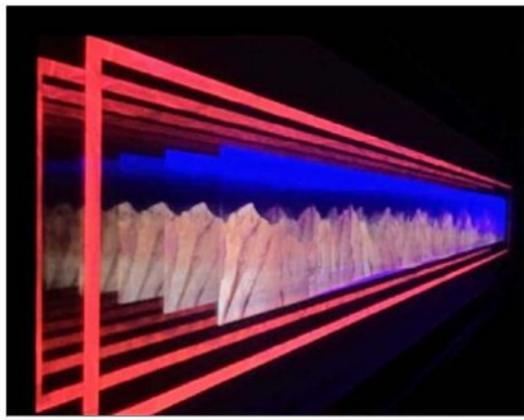
La seductora muestra tiene lecturas en capas, sutiles y abiertas al público. Pero lo que cruza la retrospectiva “es nuestra identidad, el tomar conciencia de la chilenidad. El país que está en crisis necesita urgente tomar conciencia de ello”, afirma el artista y también un conocido abogado.

Lo espiritual

Gonzalo Sánchez (quien partió hace décadas tímidamente en el arte bajo el pseudónimo de Pikti) —hijo, sobrino y hermano de periodistas— lleva años en la escena cultural: integró la directiva del Teatro del Lago, del Centro Cultural La Moneda, participó en fundaciones, como Lo Nuestro, y creó su fundación “que promueve la innovación y valorización del patrimonio chileno”. Sánchez es conocido también por el apoyo a sus padres a través de su profesión de abogado experto en propiedad intelectual y en nuevas tecnologías. Hace más de un mes, junto a Alejandra Serrano, exdirectora del CCLM, asumió la vicepresidencia de la nueva Fundación del Museo de Bellas Artes, creada por ellos. Un desafío difícil, y en tiempos en que ciertas curatorías son cuestionadas.

—¿Cual es su mirada de cómo debiera ser un Museo Nacional de Bellas Artes que se debe al país, al patrimonio y a la educación del arte?

“Nosotros en la fundación no tenemos agenda política, pero mi opinión es que no basta con conseguir apoyos y mirar lo que está sucediendo: uno debe acompañar y colaborar con la



Cordilleras, primer premio Bienal argentina, une la alta tecnología con lo orgánico. Un hecho muy destacado en el exterior.



“Puerta al infinito”, con sal de Cauhuil. Su juego seduce e invita.

misión del Museo Nacional de Bellas Artes. Mi mirada, modestamente, la pongo a disposición del museo. Un museo tiene que ser un espejo de la chilenidad; debe educar en lo que es el patrimonio del arte y conectar con la creatividad, con lo espiritual y lo que trasciende”.

Lo andino

En su arte se respira lo ancestral, el paisaje y las culturas precolombinas. “Mi pasión por la tierra viene desde mi niñez en el campo familiar. Y mi interés con las comunidades andinas partió muy joven cuando nos fuimos a vivir a Ecuador”.

Se traslada hasta los más diversos lugares y trae materialidades como polvo de la cordillera de San Pedro de Atacama o sal de Cauhuil. Los instala en sus cajas de luz o en suelos como en la instalación “Puerta al infinito” construida de sal como un túnel sin fin.

Pero son sus trabajos de cordilleras los que tal vez más seducen en ese minimalismo estético silente. Conduce a espíritus sensibles y afines a estados meditativos frente a esas luminosidades y montañas construidas sutilmente con papeles orgánicos y teñidas con delicadeza con polvo de cordillera.

La Cruz Andina, la belleza y

perfección de la cosmogonía andina, protagoniza la segunda parte de la antología, que responde a un esquema pensado, como es su trabajo también con algoritmos. “Experimento y realizo una suerte de deconstrucción de esa geometría perfecta. Hay una dimensión poética en todo esto”, precisa. Gonzalo está en el mundo del pensamiento y el arte desde la adolescencia: impulsó publicaciones artesanales de cultura y pensamiento en sus años de colegio y universidad, en la que participaban poetas y artistas de hoy, como Armando Roa.

La dimensión del juego también es un continuo. Se observa en los cambios sucesivos de luces, en la instalación de una alcantarilla como pozo profundo o en esos “telescopios” que invitan a interactuar con los personajes y uno mismo. Él mismo se esconde y reaparece en medio de sus instalaciones. La impecable factura de cada pieza y trabajos sobresale.

La gran sala empieza a quedarse en penumbras. Las luces y sombras dan paso a la oscuridad. El museo va a cerrar. Gonzalo partirá a Pírcue o tal vez se quede en su departamento en Santiago; quizá visite a su querida y luminosa hermana periodista María José o a su hermano Juan Enrique.